

Pequeña memoria descriptiva

El sistema solar es un sistema de energía renovable que se utiliza para generar electricidad a partir de la luz solar. Está compuesto por tres componentes principales: paneles solares, Inversores y Baterías.

Los paneles solares son dispositivos que convierten la luz del sol en electricidad. Están hechos de células solares que absorben los fotones de la luz solar convirtiéndola en energía eléctrica de corriente continua (DC).

Los inversores son dispositivos que se adaptan a la corriente continua (DC) generados por los paneles solares en corriente alterna (AC) que se utilizan en los hogares, edificios e industrias. Esto permite que la electricidad generada por los paneles solares sea compatible con la red eléctrica convencional y se pueda utilizar para alimentar los electrodomésticos y otros dispositivos eléctricos.

Las baterías son dispositivos de almacenamiento de energía que se utilizan para almacenar la electricidad producida por los paneles solares cuando no se está utilizando. Esto permite que la energía solar se pueda utilizar incluso cuando no haya luz solar disponible. Las baterías también pueden ser utilizadas para proporcionar energía de respaldo en caso de un corte de energía o apagón.

En resumen, el sistema solar funciona de la siguiente manera: los paneles solares transforman la luz solar en electricidad, que es convertida por el inversor en corriente alterna que se puede utilizar en el hogar o edificio. La energía solar que no se utiliza en el momento de su generación se almacena en baterías para su uso posterior. Este sistema es una excelente forma de utilizar una fuente de energía renovable y reducir la dependencia de los combustibles fósiles.

Esquema de funcionamiento:

